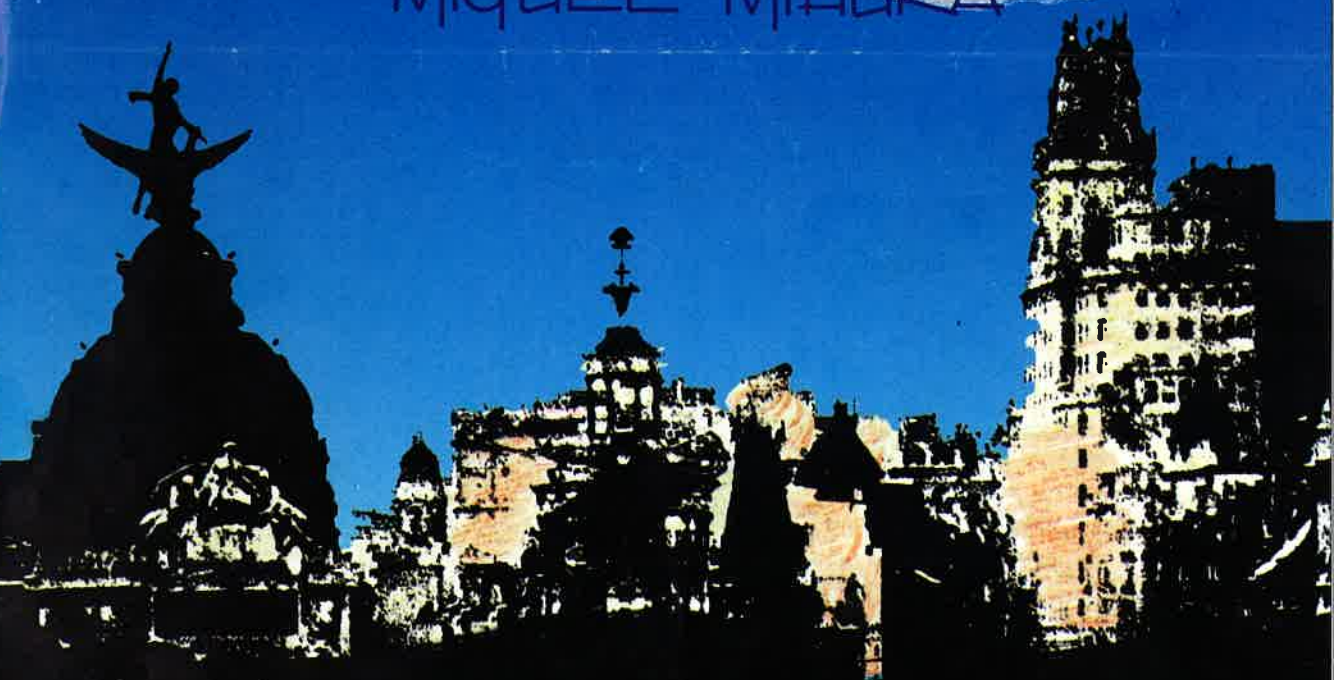


SALVADOR COLLADO
presenta

MARIBEL y la EXTRAÑA FAMILIA de MIGUEL MIHURA



Dirección
EMILIO HERNANDEZ



Salvador Collado
presenta:

MARIBEL y la EXTRAÑA FAMILIA

de
MIGUEL MIHURA

Reparto
(por orden de intervención)

Doña Paula	Aurora Redondo
Doña Matilde	Mari Carmen Prendes
Marcelino	Iñaki Miramón
Maribel	Magüi Mira
Don Luis Roldán	Gabriel Latorre
Pili	Paloma Paso Jardiel
Nini	Anabel Alonso
Rufi	Pilar Bardem
Don José	Fernando Ranzanz
Doña Vicenta	Silvia Casanova
Don Fernando	Roberto Díaz

Ficha Técnica:

Maquinaria Compañía	José Sánchez/Carlos Davies
Sastrería	Isabel Fernández
Eléctrico	Camilo Gutiérrez
Asistente de dirección	Luis Sánchez
Peluquería	Tomás Magro
Atrezzo	Mateos
Realización pantallas audiovisuales:	AMI, S.A.
Realización vestuario	Cachi Otero
Banda sonora	Estudios Quarzo
Diseño gráfico	Vicente A. Serrano
Fotografías	Jesús Alcántara
Gerencia	Tomás Sáez
Ayte. Dirección	Lola Requena
Iluminación	Josep Solbes
Vestuario y ambientación	Helena Sanchís
Audiovisual	Pedro Pablo Hernández
Coreografía	Roberto Daste
Música y canciones	Luis Mendo y Bernardo Fuster

Dirección: Emilio Fernández

Nuestro agradecimiento a Antonio Mingote, José Luis Coll, José Monleón
y Radio Madrid-Cadena SER

Espectáculo producido en colaboración con Centro Cultural de la Villa - Ayuntamiento de Madrid



por gentileza de Antonio Mingote

Extraña familia ésta del teatro. Esta tribu de locos divertidos que pretenden hacer un poco más felices, siquiera por unos minutos, a sus conciudadanos. Y de esa extraña familia destaca con luz y locura propias un madrileño que, entre otras ideas afortunadas, funda en 1941 “La Codorniz” y escribe en 1959 “Maribel y la extraña familia”.

El humor de Mihura es el humor de España: absurdo, tierno, genial, mortal y el humor de “Maribel...” es una brillante muestra del mismo. Dos mundos marginales en el Madrid de los 50, dos universos aparentemente tan distantes como tercera edad y prostitución se dan la mano a través de la tierna historia de amor de una extraña pareja: Maribel y Marcelino. Ella, una prostituta “muy personal” a quien le encanta comer chocolate e ir de excursión, él, un joven viudo, el tímido hijo de las Chocولاتinas Terrón e Hijo, que enviudó de una gorda, vino a Madrid a casarse con una chica moderna, y se enamoró de la sonrisa profesional de Maribel, empujado por dos ancianitas entusiastas de Elvis Presley. Una Maribel que, al amparo de sus tres disparatadas compañeras de profesión, descubre por primera vez la sinceridad, la inocencia y el amor cuando temía acabar su infortunada existencia en el fondo de un lago.

Una nube aparcada sobre la Gran Vía madrileña desde donde se escucha el mar a través de una caracola, un oasis de muebles viejos donde están prohibidas la mezquindad, la crueldad y la desconfianza reinantes en el exterior, una isla mágica donde Elvis, Beethoven, loros y canarios se unen para entonar un canto de felicidad por cuatro putas, un chocolatero y dos ancianas de ensueño. Un juego absurdo, entrañable, poético y divertido entre canciones de los cincuenta y luces de la ciudad. Un puente amable tendido por el autor hacia el Madrid marginal de hoy, hacia la luz, hacia la utopía.

Bienvenidos a esta extraña familia, donde siempre cabe uno más.

Emilio Hernández

(A propósito del estreno en octubre de 1989 de “Maribel y la extraña familia”).